



COMISIÓN DE COMUNICACIÓN



Boletín mensual

Año 11 N° 5

Noviembre 2014

EDITORIAL

El pasado mes de Octubre se cerró la III Asamblea General Extraordinaria del Sínodo de los Obispos que trabajó -con libertad y encendido debate pastoral- el tema de los Desafíos Pastorales de la Familia en el Contexto de la Evangelización.

El Texto Final, conocido como "Relatio Synodi", votado y aprobado por los Padres Sinodales ha sido recientemente publicado en su versión española. Son un total de 62 ítems, y -a pedido del Papa Francisco- se ha hecho público el voto a favor y en contra en cada caso.

Dada la magnitud del Evento Eclesial que comentamos es que queremos dedicar el Boletín Electrónico "CONTACTO" de Noviembre al tema del Sínodo. Iniciamos con el aporte del Profesor Jorge Merino, Laico del CDL (Consejo Diocesano de Laicos) de nuestra Diócesis de Lurín, quien nos advierte de la importancia del Sínodo y el tema abordado a pedido del Papa Francisco.

Dada la peculiaridad del tema estamos incorporando 02 aportes extraídos desde la Red, las mismas que ofrecen análisis de lo vivido en el Sínodo y sus perspectivas de futuro. Es así que el Prof. Ángel Gutiérrez,

Doctor en Filosofía nos recuerda que estamos en proceso de reflexión y que la Iglesia debe esforzarse por abrirse al mundo de hoy; finalmente el P. José María Castillo, Doctor en Teología advierte que el Sínodo, en su opinión, estaría marcando una notable Reforma del Papado, donde lo que se ofrece es más un poder seductor que humaniza, respondiendo a los anhelos más profundos del corazón humano.

(P. Marco Agüero V.)



SÍNODO DE LOS OBISPOS: IMPORTANCIA DE LA FAMILIA EN LA SOCIEDAD ACTUAL

Del 05 al 19 de octubre se realizó en Roma el III Sínodo Extraordinario de los Obispos. A partir de la publicación del Instrumentum Laboris (Instrumento de Trabajo) -fruto de las respuestas a las 39 preguntas que el Papa Francisco planteó a todo el



Pueblo de Dios en Octubre de 2013- se han abierto muchas expectativas en torno a temas relacionados con la Familia: Situación los esposos separados, la recepción de los sacramentos especialmente la Eucaristía, la unión entre personas del mismo sexo, aspectos relacionados al avance de la ciencia, entre otros.

Está claro para la Iglesia que hay que defender la vida del ser humano desde el instante de la concepción hasta su último aliento. Juan Pablo II, en la Exhortación Apostólica “Familiaris Consortio” (FC), nos dice que la Familia nace del Proyecto de Dios: “Dios inscribe en la humanidad del hombre y la mujer la vocación y consiguientemente la capacidad y la responsabilidad del amor y la comunión. El amor es por tanto la vocación fundamental e innata de todo ser humano” (FC, 11)

Desde América Latina el Documento de Aparecida (DA) nos recuerda: “Asumir la preocupación por la Familia como uno de los ejes transversales de toda la acción evangelizadora de la Iglesia; para esto es importante que en toda Diócesis exista una Pastoral Familiar ‘intensa y vigorosa’, para proclamar el Evangelio de la Familia, promover la Cultura de la Vida, y trabajar para que los Derechos de las Familias sean reconocidos y respetados” (DA, 435).

Se hace necesaria una reflexión sobre la importancia de la Familia en la estructura social actual, recuperar su vocación de promotora de vida y transmisora de valores cristianos. Por ejemplo en nuestro país se vienen proponiendo normas o leyes que afectan la razón de ser de la Familia, ante estas circunstancias nos preguntamos qué valor tiene la sociedad conyugal para nuestras Autoridades y -por otro lado- también nos preguntamos qué respuestas puede ofrecer la Iglesia a estos retos del momento actual. El Matrimonio está perdiendo sus valores primarios, al punto que la Convivencia se convierte en una alternativa común carente -con frecuencia- del compromiso y responsabilidad que corresponden a la Institución Familiar.



Finalmente es importante subrayar que estamos ante un Sínodo General “Extraordinario”, el mismo que es convocado cuando el tema requerido pide una solución rápida. Esperamos con ilusión los resultados de este III Sínodo Extraordinario de los Obispos sobre la Familia, convocado por el Papa Francisco, permita a la Iglesia desarrollar una Pastoral Familiar que responda a los desafíos actuales y que la Familia sea impulsadora de “Iglesias domésticas” donde los Padres eduquen en la fe y los valores cristianos a sus hijos.

Jorge Merino

OPINIÓN

EL SÍNODO DE LA FAMILIA CUBRE CON ÉXITO SU PRIMERA FASE

Ángel Gutiérrez Sanz, Doctor en Filosofía

Con la Relatio Synodi concluye una primera fase y comienza el periodo de reflexión, antes de que el Papa se pronuncie sobre las **espinosas cuestiones familiares que aquejan a nuestro mundo**. Según él mismo ha anunciado: "todavía tenemos un año para madurar con verdadero discernimiento espiritual, las ideas propuestas y encontrar soluciones concretas a las tantas dificultades e innumerables desafíos que las familias deben afrontar; para dar respuesta a tantos desánimos que circundan y sofocan a las familias, un año para trabajar sobre la "Relatio Synodi" que es el resumen fiel y claro de todo lo que fue dicho y discutido en esta aula y en los círculos menores"



Esto quiere decir que Francisco nos convoca a todos, a Pastores y Fieles, a colaborar con humildad y vocación de servicio hacia la Iglesia nuestra madre y no sólo esto, sino también **nos exhorta a que salgamos al encuentro de los hermanos que se encuentren en dificultades matrimoniales y familiares.**

Lo que hasta ahora se puede decir es que el Sínodo de la Familia inició su singladura con buen pie. Los Padres Sinodales se han podido expresar con la libertad de los hijos de Dios, tratando de interpretar con rectitud de intención, la inspiración que les llegaba de lo alto. Las cuestiones que aquejan nuestro mundo sobre el matrimonio y la familia son complejas y con muchas aristas, difíciles de ser contempladas todas ellas por una persona sola desde su óptica particular y limitada. **Es preciso situarse en distintas perspectivas para completar el escenario en toda su dimensión e integridad.**

Hacen falta distintas sensibilidades que permitan armonizar la veracidad de los principios doctrinales con las exigencias pastorales presididas por la caridad. **No es fácil mantenerse fiel en la balanza dentro de un equilibrio prudente y responsable;** pero los representantes de la Iglesia lo están consiguiendo. Por una parte el "depositum fidei" está puesto a buen recaudo; por la otra hay una clara intención de permanecer fiel a la suprema ley de la Iglesia que es "la salvación de las almas" aderezada, como no podía ser por menos, con el sentimiento de misericordia. Naturalmente me estoy refiriendo a la auténtica, no a la falsa misericordia. Sin duda hay razones para la esperanza.

Entra dentro de la normalidad que existan diferencias no tanto en el fondo cuanto en la forma, no hay motivos para ese gran revuelo que a veces se aprecia en el mundo de Internet, mucho menos para que algunos católicos se muestren poco menos que escandalizados. Repárese que lo que está en cuestión no es la doctrina, sino la forma de aplicarla a los casos concretos, cuestión que está en perfecta sintonía con lo que ya había anunciado Benedicto XVI, "novedad en la continuidad".

Toda mi comprensión para quienes piensan que la tradición es la respuesta de la Iglesia a la crisis religiosa del momento actual. Mis respetos para quienes creen que la Iglesia manteniéndose fiel a la tradición sería más fuerte e influyente; pero pienso que igualmente son respetables las posturas de quienes piden la apertura de una Iglesia que se ha ido quedando sola.

Nada, pues, de enfrentamientos y divisiones, porque como bien ha dicho Francisco, esto no es un litigio de unos contra los otros. No sería bueno hoy, como no lo fue en tiempos de S. Pablo, que aparecieran las escisiones y unos dijeran yo soy de Burke y otros dijeran yo soy Kasper o de Muller cuando lo único que cabe decir es que todos debemos sentirnos unidos a Cristo y a su representante en la tierra. En estos momentos de sincero debate y confrontación de opiniones, lo que Cristo nos pide es respeto, comprensión y caridad de unos para con los otros.

No quiero adelantarme a los acontecimientos y menos aún prejuzgar las respuestas que se vaya a dar a la compleja problemática familiar, ni en qué situación hayan de quedar los divorciados católicos vueltos a casarse y cuáles hayan de ser los lazos que se les tiendan para su definitiva reconciliación con la Iglesia, eso se lo dejo al actual sucesor de Pedro. Yo me dispongo humildemente a aceptar su veredicto final en este asunto, después de haber hecho lo humanamente posible por darle algún tipo de salida.

De momento yo me quedo con sus palabras llenas de espíritu evangélico que nos recuerdan que la Iglesia tiene las puertas abiertas no sólo a los justos, también a los necesitados, porque ella es la casa materna donde hay sitio para todos, dispuesta a solucionar problemas, cicatrizar heridas, siempre dentro de una correcta interpretación doctrinal.

Es evidente que los católicos no podemos estar satisfechos con lo que está sucediendo en nuestro mundo, no debemos estarlo. No podemos cerrar los ojos e ignorar lo que está pasando a nuestro alrededor. Asistimos al triste espectáculo de un mundo que se ha aleja

A mí me costaría trabajo imaginarme una Iglesia de puertas cerradas que dijera "Allá cada cual, la ley es la ley y sálvese el que pueda".



OPINIÓN

LO QUE NOS HA ENSEÑADO EL SÍNODO

José María Castillo, Doctor en Teología

1. El papado es necesario en la Iglesia. Ahora vemos, más claro que nunca, que la Iglesia necesita una autoridad suprema, que esté por encima de grupos, tendencias, divisiones y enfrentamientos. De no existir el papado, es posible (incluso probable) que en la Iglesia, después de lo ocurrido, se hubiera producido un cisma. Se sabe que cinco cardenales fueron a pedirle al dimitido Benedicto XVI que apoyara a los defensores de una Iglesia conservadora y tradicional, con una teología y una moral igualmente integrista. Pero el ex-papa Ratzinger les contestó a los cinco cardenales que en la Iglesia no hay más que un papa, que es Francisco. Es más, inmediatamente informó a Francisco de lo que estaba ocurriendo. El papado ha salvado la unidad de la Iglesia. Si un solo arzobispo, Lefebvre, pudo crear un cisma, ¿no habrían podido cinco cardenales ser origen de una fractura mayor?

2. Francisco está cambiando el Papado. Lo está transformando más de lo que muchos se imaginan. Y con el papado, está transformado también a la Iglesia. Lo sagrado y lo ritual pierden fuerza. Y crece en importancia lo humano, la cercanía a la gente, la sencillez, la normalidad de la vida. Nace así



un estilo nuevo de ejercer la autoridad en la Iglesia. Pierde importancia en ella la religión. Y gana presencia el Evangelio. Además, estamos viendo que este hombre es más fuerte y tiene más personalidad de lo que muchos decían. Una personalidad original, que no le ha llevado a subir, sino a bajar. No para alejarse de los últimos, sino para acercarse a ellos. El nuevo camino de la Iglesia está trazado

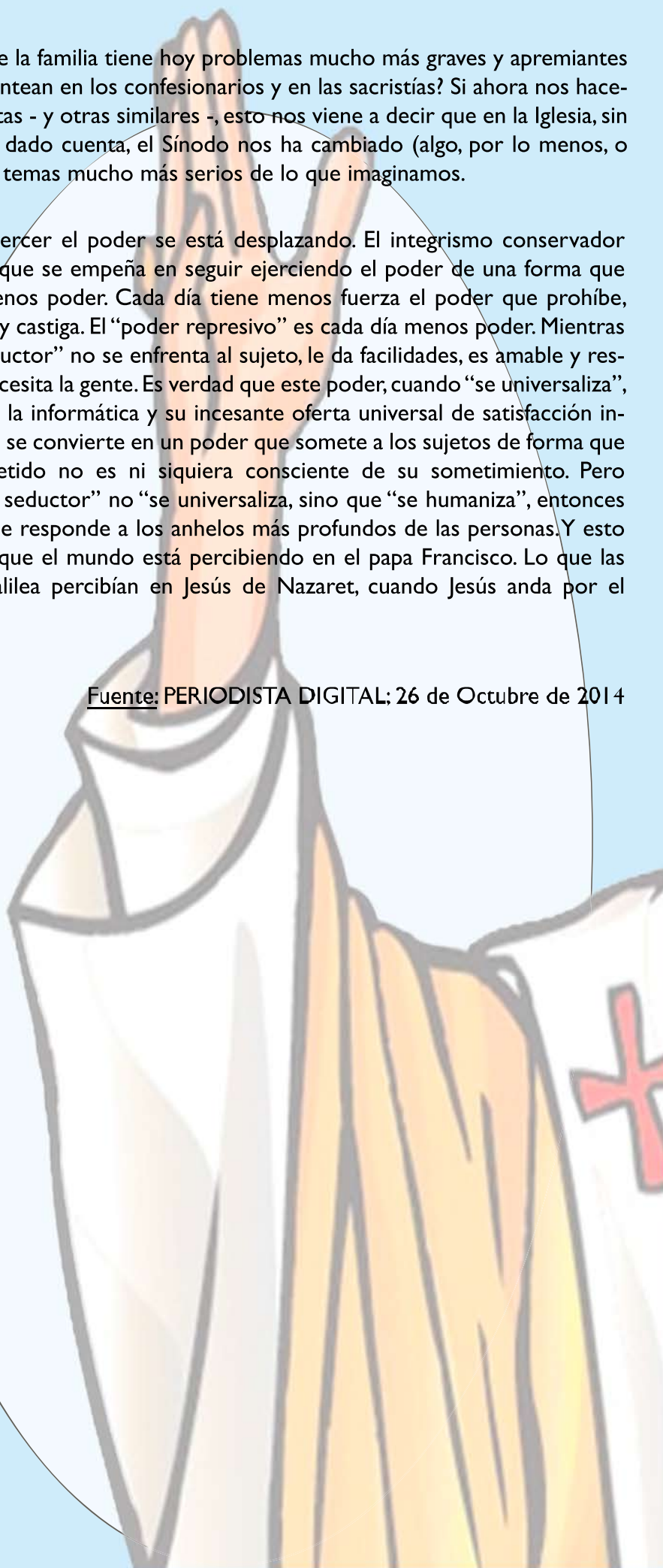
3. El conservadurismo de la Curia pierde fuerza. En este Sínodo no ha ocurrido lo que pasó en el Concilio Vaticano II. Allí también los curiales integristas eran minoría. Pero eran una minoría más fuerte y determinante que la que ha participado en el Sínodo. De hecho, la minoría curial, en el Concilio, supo llevar las cosas a su terreno. Y fue determinante en las cuestiones determinantes para el futuro inmediato. Por eso el capítulo 3º de la Constitución sobre la Iglesia quedó redactado de forma que el papado y la curia han tenido incluso más poder después del Concilio que antes del Concilio. Por otra parte, los escándalos en asuntos de dinero y en abusos de menores han hundido la credibilidad del sistema curial de gobierno en la Iglesia.

4. Ya no son intocables determinados problemas morales que lo eran. ¿Se apela ahora, con la misma seguridad que antes del Sínodo, a la llamada "Ley Natural"? ¿Sigue siendo un tabú lo de la homosexualidad? ¿Alguien se atreve a decir que la Iglesia nunca podrá permitir que los sacerdotes se casen? ¿Es tan impensable, como antes, la posibilidad de que las mujeres lleguen a recibir el sacramento del Orden?

¿No es verdad que la familia tiene hoy problemas mucho más graves y apremiantes que los que se plantean en los confesionarios y en las sacristías? Si ahora nos hacemos estas preguntas - y otras similares -, esto nos viene a decir que en la Iglesia, sin que nos hayamos dado cuenta, el Sínodo nos ha cambiado (algo, por lo menos, o quizás mucho) en temas mucho más serios de lo que imaginamos.

5. La forma de ejercer el poder se está desplazando. El integrismo conservador pierde fuerza porque se empeña en seguir ejerciendo el poder de una forma que cada día tiene menos poder. Cada día tiene menos fuerza el poder que prohíbe, impone, amenaza y castiga. El “poder represivo” es cada día menos poder. Mientras que el “poder seductor” no se enfrenta al sujeto, le da facilidades, es amable y responde a lo que necesita la gente. Es verdad que este poder, cuando “se universaliza”, como ocurre con la informática y su incesante oferta universal de satisfacción inmediata, entonces se convierte en un poder que somete a los sujetos de forma que cada sujeto sometido no es ni siquiera consciente de su sometimiento. Pero cuando el “poder seductor” no “se universaliza, sino que “se humaniza”, entonces lo que hace es que responde a los anhelos más profundos de las personas. Y esto justamente es lo que el mundo está percibiendo en el papa Francisco. Lo que las multitudes de Galilea percibían en Jesús de Nazaret, cuando Jesús anda por el mundo.

Fuente: PERIODISTA DIGITAL; 26 de Octubre de 2014



SUMARIO



**Art N° 1.- Sínodo de los Obispos:
Importancia de la Familia en la Sociedad**

**Art N° 2.- El Sínodo de la Familia cubre
con éxito su Primera Fase**

Art N° 3.- Lo que nos ha enseñado el Sínodo

Pastoral de Comunicaciones - Diócesis de Lurín
Director: P. Marco Agüero Vidal, Edición: Keyla Arroyo
Redactores: Jorge Merino - Ángel Gutiérrez- P. José María Castillo
Calle El Carmen Cdra. 2 S/N - Villa María del Triunfo, Lima - Perú
E-mail: avansurlurin@yahoo.es Web: <http://www.diocesisdelurin.org/>